



El proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador y su impacto en la escuela cubana actual (Original)

The developer teaching-learning process and its impact on the current Cuban school (Original)

Yulia León Peña. Licenciada en Estudios Socioculturales. Escuela Militar Camilo Cienfuegos de Manzanillo. Granma. Cuba. yulialeonpena@gmail.com 

Yamilda Arias Verdecia. Licenciada. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Asistente. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba. yareasv@udg.co.cu 

Recibido: 24-04-2021/ Aceptado: 20-07-2022

Resumen

En la actualidad los temas relacionados con la enseñanza y el aprendizaje han cobrado importancia en el campo de la educación. El ser humano tiene la disposición de aprender solo aquello a lo que le encuentra sentido o lógica. El artículo tiene como objetivo reflexionar sobre el proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador en la escuela cubana actual, que favorece la formación integral de los estudiantes de preuniversitario. La aplicación de métodos teóricos, empíricos y estadísticos permitieron diagnosticar los tipos y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Como principales resultados se muestran los impactos del aprendizaje desarrollador en el contexto sociocultural de los estudiantes.

Palabras clave: Proceso de enseñanza-aprendizaje; aprendizaje desarrollador; impacto; contexto sociocultural

Summary

As of the present moment the themes related with teaching and learning have collected importance at education's field. The human being has the disposition to learn only that what you find him sense or logic to. Learning aims at the article reflecting on the process of teaching developer at the school present-day Cuban, that favors the integral formation of pre-university student's students. The application of Theoretic methods, Empíricos and Estadísticos allowed diagnosing types and the students' learning styles. Like principal results show up the impacts of learning developer in the context the students' sociocultural.

Keywords: teaching-learning process; learning developer; impact; sociocultural context

Introducción

El proceso de aprendizaje es una actividad individual que se desarrolla en un contexto social y cultural. Es el resultado de procesos cognitivos individuales mediante los cuales se asimilan e interiorizan nuevas informaciones (hechos, conceptos, procedimientos, valores), se construyen nuevas representaciones mentales significativas y funcionales (conocimientos), que luego se pueden aplicar en situaciones diferentes a los contextos donde se aprendieron.

En la última década, se insiste en considerar a los estudiantes como sujetos activos en la construcción de conocimientos, en la necesidad de promover aprendizajes en sentido amplio y en asignar un nuevo rol al docente como mediador y facilitador del aprendizaje.

En primer lugar, aprendizaje supone un cambio conductual o un cambio en la capacidad conductual. En segundo lugar, dicho cambio debe ser perdurable en el tiempo. En tercer lugar, el aprendizaje ocurre a través de la práctica o de otras formas de experiencia (Rojas, 2001). Es un proceso de cambio relativamente permanente en el comportamiento de una persona generado por

la experiencia (Feldman, 2005). Un sub-producto del pensamiento y la calidad del resultado está determinado por la calidad de los pensamientos (Beltrán & Bueno, 1995).

La educación desarrolladora según Castellanos et al. (2001)

es aquella que conduce al desarrollo, que va delante del mismo -guiando, orientando, estimulando-, que tiene en cuenta el desarrollo actual para ampliar continuamente los límites de la zona de desarrollo próximo o potencial, y por lo tanto, los progresivos niveles de desarrollo del sujeto. La educación desarrolladora promueve y potencia los aprendizajes desarrolladores.

(p.)

La educación constituye un proceso social complejo e histórico concreto en el que tiene lugar la transmisión y apropiación de la herencia cultural acumulada por el ser humano. En este contexto, el aprendizaje representa el mecanismo a través del cual el sujeto se apropia de los contenidos y las formas de la cultura que son transmitidas en la interacción con otras personas.

El papel de la educación ha de ser el de crear desarrollo, a partir de la adquisición de aprendizajes específicos por parte de los estudiantes. Pero la educación se convierte en promotora del desarrollo solamente cuando es capaz de conducir a las personas más allá de los niveles alcanzados en un momento determinado de su vida y propicia la realización de aprendizajes que superen las metas ya logradas.

Al observar el proceso de enseñanza-aprendizaje se pudo constatar que, aunque los docentes trabajan por activar la apropiación de los conocimientos en los estudiantes de preuniversitario, no siempre garantizan la unidad de lo cognitivo-afectivo-valorativo, el desarrollo de las destrezas, capacidades y el tránsito de la dependencia a la independencia y a la autorregulación, para cumplir con las normas del contexto sociocultural.

De ahí que, el artículo tiene como objetivo reflexionar sobre los impactos del aprendizaje desarrollador en la escuela cubana actual, que favorecen la formación integral de los estudiantes de preuniversitario.

Población y muestra

Se seleccionó un universo de 3534 estudiantes que tiene el duodécimo grado en la provincia Granma y de una población de 483 estudiantes se tomó como muestra 225 estudiantes del municipio Manzanillo, que se caracterizan por estar en el tránsito de la adolescencia a la juventud, etapa donde se enfrentan a un cambio desde el punto de vista de la enseñanza y del aprendizaje que los conduce a una mayor preparación e independencia cognoscitiva y manifestación de valores como la responsabilidad, laboriosidad y el humanismo. La cantidad de cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales que ocurren en esta etapa del desarrollo pueden causar expectativas y ansiedad tanto a los estudiantes como a sus familias y profesores, ya que tienen que vencer los objetivos del nivel y desarrollar a la vez motivaciones e intereses profesionales, enfrentarse a los exámenes de ingreso a la Educación Superior y seleccionar una carrera.

Materiales y métodos

Esta investigación se realiza desde una perspectiva filosófica dialéctico materialista, a partir de la cual se emplearon diversos métodos y técnicas de investigación. Entre los métodos teóricos, resalta el analítico-sintético, utilizado a partir del estudio a diferentes fuentes de información sobre aprendizaje desarrollador; definir el estado actual de las investigaciones, realizar análisis, síntesis, crítica y establecer generalizaciones, así como elaborar las conclusiones. El inductivo-deductivo se empleó para profundizar en el objeto de investigación, así como derivar conclusiones y generalizaciones sobre la problemática.

A propósito de los métodos empíricos, la observación, externa (directa y abierta), se manejó para diagnosticar, determinar el problema de la investigación y confirmar la aplicación práctica de toda la metodología elaborada. Como técnicas de obtención de información se utilizaron: a) la encuesta (individual e informativa) a docentes y familia y miembros de la comunidad, para recoger juicios y testimonios sobre la situación actual del problema, acopiar evidencias del desempeño de los estudiantes e identificar los impactos de proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador; b) entrevista motivacional a estudiantes: para explorar las inclinaciones, motivaciones, intereses y expectativas en las actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador.

De los métodos estadísticos se utilizó el cálculo porcentual y la estadística descriptiva, para el procesamiento de los datos obtenidos en la aplicación de los instrumentos y comprender los resultados alcanzados.

Análisis de los resultados

El aprendizaje es el resultado de la interacción compleja y continua entre tres sistemas: el sistema afectivo, el sistema cognitivo y el sistema expresivo, relacionado con las áreas de función ejecutiva, articulación de lenguaje y motor entre otras. Existen tres criterios básicos a tener en cuenta para lograr un aprendizaje desarrollador:

1. Promover el desarrollo integral de la personalidad del estudiante, es decir, activar la apropiación de conocimientos, destrezas y capacidades intelectuales en estrecha armonía con la formación de sentimientos, motivaciones, cualidades, valores, convicciones e ideales.
2. Potenciar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación, así como el desarrollo en el sujeto de la capacidad de conocer, controlar y transformar creadoramente su propia persona y su medio.

3. Desarrollar la capacidad para realizar aprendizajes a lo largo de la vida, a partir del dominio de las habilidades y estrategias para aprender a aprender, y de la necesidad de una autoeducación constante.

Estos criterios están encaminados a garantizar la unidad y equilibrio de lo cognitivo y lo afectivo valorativo en el desarrollo y crecimiento personal de los estudiantes. Por lo que el aprendizaje desarrollador (Castellanos et al., 2001) se concibe como el resultado de la interacción dialéctica entre tres dimensiones básicas (ver figura 1):

1. La dimensión Activación y regulación del aprendizaje

Tiene como subdimensiones: la actividad intelectual productivo-creadora y la metacognición, se debe trabajar para la creación de ambientes de aprendizaje productivos, creativos, metacognitivos y cooperativos, donde los estudiantes tengan la oportunidad y la necesidad, de participar activamente en la construcción de los conocimientos, de reflexionar acerca de los procesos que llevan al dominio de los mismos, de conocerse a sí mismos y a sus compañeros, y de asumir progresivamente la dirección y el control de su propio aprendizaje.

Esta dimensión, apunta a educar más, que a ser consumidores y acumuladores de información, para que puedan producirla, transformarla y utilizarla a través de un proceso que devenga progresivamente autoiniciado, consciente y auto-controlado para que se produzca en los estudiantes la apropiación, el crecimiento y el perfeccionamiento de los instrumentos fundamentales para el dominio del mundo y de sí.

El autoconocimiento de los procesos cognitivos, de las características y exigencias de las situaciones y tareas a resolver, y de las estrategias que puede desplegar para regular eficientemente la ejecución en las mismas, constituyen indudablemente un componente esencial

del aprendizaje desarrollador, estrechamente vinculado a la eficiencia, carácter consciente y autorregulado.

Todo esto se relaciona con el complejo sistema de procesos y fenómenos conocido como metacognición lo que conlleva al autoconocimiento, trazar nuevas metas, expectativas en la esfera del conocimiento que permite, en este caso a los estudiantes, llegar a etapas superiores del desarrollo cognitivo.

2. La dimensión Significatividad

Tiene como subdimensiones: el establecimiento de relaciones significativas y la implicación en la formación de sentimientos, actitudes y valores. Esta dimensión se dirige hacia la instrumentación de estrategias de enseñanza-aprendizaje encaminadas a posibilitar el descubrimiento de los vínculos esenciales entre los contenidos que se aprenden (relación del nuevo conocimiento con los conocimientos anteriores; relación de estos contenidos con las necesidades e intereses de las personas, y con su propia vida), y a convertir la búsqueda de su sentido personal en la clave para la comprensión, para la toma de conciencia de su utilidad (individual y social) y para su inserción activa en el proceso de desarrollo de la personalidad.

Un aprendizaje significativo (Castellanos et al., 2001), es aquel que, partiendo de los conocimientos, actitudes, motivaciones, intereses, y experiencia previa del estudiante hace que el nuevo contenido cobre para él un determinado sentido, potencia el establecimiento de relaciones: relaciones entre aprendizajes, relaciones entre los nuevos contenidos y el mundo afectivo y motivacional de los estudiantes, relaciones entre los conceptos ya adquiridos y los nuevos conceptos que se forman, relaciones entre el conocimiento y la vida, entre la teoría y la práctica.

La formación de valores es un proceso complejo, durante la actividad y la comunicación se interiorizan aquellos que son significativos, con carácter individual sobre la base de un factor objetivo y otro subjetivo. La objetividad está dada en la actitud práctica-material de la cual surgen y la subjetividad en la correspondencia de esas propiedades objetivas.

El contexto sociocultural es definido por Izaguirre (2012) como un entramado de relaciones sociales y culturales. Se coincide con Baxter (1989), y Blanco (2001) que dichas relaciones generan influencias recíprocas entre la sociedad y la educación. Chacón (2002) afirma que hacer coincidir “el interés individual con el interés del grupo o con el interés social... en el logro de los fines y objetivos comunes” (p. 21), forma, orienta y modifica el comportamiento social de los que entorpecen el cumplimiento de las metas o compromisos del grupo de estudiantes.

Unido al docente y al grupo, existen otras personas que, por su función social y el grado de cercanía e interacción, ejercen influencias educativas, actúan entre sí y al mismo tiempo sobre la personalidad de los estudiantes. Blanco (2001), las identifica como agentes socializadores o “factores extraescolares de la educación: la familia, la comunidad, las instituciones, organizaciones, asociaciones, grupos informales y Medios Masivos de Comunicación” (p. 121).

3. La dimensión Motivación

Para aprender tiene como subdimensiones: motivaciones predominantemente intrínsecas hacia el aprendizaje y el Sistema de autovaloraciones y expectativas positivas con respecto al aprendizaje. Esta dimensión es muy importante porque en las aulas debe existir en todo momento la motivación por lo que se aprende, es tarea de los docentes garantizarlo a través de las actividades. Esto implica tomar en consideración diferentes vías para favorecer la formación y enriquecimiento de las motivaciones intrínsecas para el aprendizaje, aprovechando el existente

sistema de incentivos y motivos personales que subyacen en las actitudes positivas que en general muestra el estudiantado hacia la escuela para desarrollar las primeras.

En este sentido, lo relativo a las autovaloraciones adquiere también gran significación, los docentes deben apoyar a los estudiantes al autoconocimiento, en la formación de una auto-estima positiva, y en el establecimiento de metas, objetivos, y aspiraciones adecuadas que fomenten la necesidad de realizar aprendizajes permanentes y la seguridad de tener la preparación para ello, de mejorar o afianzar la imagen que tienen de sí mismos como aprendices.

En la auto-valoración está implícita la auto-evaluación del procesamiento de toda la información y el vínculo personal con los objetos, fenómenos de la realidad y sus necesidades, a través de ella se cuestiona lo que se aprende, se forma un juicio valorativo, los criterios y puntos de vista sobre el comportamiento individual trasciende y mueve mecanismos internos según la significación que tiene para los estudiantes el aprendizaje y esto facilita asimilar subjetivamente su contenido objetivo y origina el valor moral, se aprehende y por tanto, identifica y moviliza su voluntad, regula la postura y actitud ante la vida, a la vez que coinciden los intereses particulares, con los colectivos.

Figura 1. Estructura del aprendizaje desarrollador en el preuniversitario



El aprendizaje es un proceso sumamente activo, constructivo y personalizado. Por ello el docente debe prestar atención especial en las clases a:

- La capacidad cognitiva. Aprender supone el tránsito de lo externo a lo interno – en palabras de Vigotsky, de lo interpsicológico a lo intrapsicológico- de la dependencia del sujeto a la independencia, de la regulación externa a la autorregulación. Supone, en última instancia, su desarrollo cultural, es decir, recorrer un camino de progresivo dominio e interiorización de los productos de la cultura (cristalizados en los conocimientos, en los modos de pensar, sentir y actuar, y, también, de los modos de aprender) y de los instrumentos psicológicos que garantizan al estudiante una creciente capacidad de control y transformación sobre su medio, y sobre sí mismo.
- El ritmo. Con esta particularidad se quiere significar la mayor o menor velocidad de los procesos mentales y movimientos del sujeto. Cuando decimos que el sujeto tiene un ritmo alto queremos decir que, por lo general, “se caracteriza por ser rápido de movimientos y sus procesos mentales son ágiles; cuando ocurre lo contrario, se dice que tiene un ritmo lento”. (Pérez et al., 2010, p. 46).
- El estilo de aprendizaje. Son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los estudiantes perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje.

Los rasgos cognitivos tienen que ver con la forma en que los estudiantes estructuran los contenidos, forman y utilizan conceptos, interpretan la información, resuelven los problemas, seleccionan medios de representación (visual, auditivo, kinestésico). Los procesos perceptivos también están relacionados con los rasgos cognitivos. La percepción que el estudiante tenga del

contexto y de la tarea docente, va a modificar el estilo de aprendizaje que utiliza en la realización de algunas tareas educativas.

Los rasgos afectivos se vinculan con las motivaciones y expectativas que influyen en el aprendizaje.

Los rasgos fisiológicos están relacionados con el biotipo y el biorritmo del estudiante. Los estudiantes con estilo activo de aprendizaje suelen ser de mente abierta, poco escépticos y emprenden con entusiasmo nuevas tareas. Les motivan los desafíos y se aburren con los plazos largos. Suelen preferir las tareas grupales a las individuales ya que se involucran con facilidad en los asuntos de los demás.

Los estudiantes con aprendizaje reflexivo son prudentes. Consideran todas las alternativas antes de dar un movimiento. Recogen datos y los analizan antes de llegar a una conclusión. Disfrutan observando la actuación de los demás, escuchan y no intervienen hasta que están seguros. Crean a su alrededor un aire distante y condescendiente.

Los estudiantes con aprendizaje teórico son perfeccionistas, les gusta analizar y sintetizar la información que reciben. Ante todo, buscan la racionalidad y la objetividad.

Los estudiantes con aprendizaje pragmático son más prácticos a la hora de aplicar las ideas. Se destacan los aspectos positivos de nuevas ideas y aprovechan todas las oportunidades para experimentarlas.

Existen tres tipos de orientaciones, dependiendo del estilo de aprendizaje:

1. Estilo Profundo: Orientación al Significado. Los estudiantes que emplean el estilo profundo tienen una concepción cualitativa del aprendizaje, es decir, su intención es comprender los contenidos de aprendizaje. Por ello, tratan de relacionar las nuevas ideas con el conocimiento previo y buscan la relación del contenido con la experiencia

cotidiana. Es, por tanto, una aproximación activa hacia la tarea de aprender. La motivación es intrínseca. Encuentran el aprendizaje emocionante y satisfactorio, muestran interés por las asignaturas; aprenden con interés y ven el estudio como una forma de desarrollo personal y dedican más horas a estudiar.

2. **Estilo Superficial: Orientación a la Reproducción o la Repetición.** Es un estilo propio de estudiantes que están extrínsecamente motivadas. Su propósito fundamental es evitar el fracaso (entendido como el suspenso la mayoría de las veces). Pretenden obtener una calificación suficiente con el mínimo esfuerzo, de forma que cualquier tarea la ven como una demanda impuesta para conseguir su objetivo a largo plazo. Se limitan a lo prescrito en el plan de estudios, a lo que se les demanda específicamente y a aprender los contenidos presentados por el docente.
3. **Estilo Estratégico: Orientación al Rendimiento o al Logro.** El componente fundamental de esta orientación es la motivación de logro. El estudiante que adopta esta orientación está motivado por obtener buenas calificaciones, por competir con los demás. Su intención es conseguir el éxito como sea y para ello recurren a cualquier tipo de aprendizaje (comprensión o memorización). Son estudiantes que realizan una planificación cuidadosa, utilizan métodos de estudio sistemáticos y pueden vincularse a un estilo superficial o profundo dependiendo de la finalidad del estudio.

Los conocimientos previos

En tanto, el aprendizaje de un concepto científico exige desencadenar mecanismos cualitativamente diferentes que van más allá de la asociación psicomotora o verbal. Implica, de hecho, un proceso de comprensión gradual donde el sujeto debe establecer explícita e intencionalmente relaciones entre lo que ya conoce y la nueva información ofrecida por el

docente, reestructurarlos y aplicarlos a diferentes situaciones, con vistas a lograr su plena generalización.

Los procedimientos y técnicas de estudio y trabajo

Los procedimientos de enseñanza pueden ser utilizados por el docente en pos de lograr el desarrollo de la profundidad, la racionalidad, la independencia del pensamiento, y de estimular el despliegue de acciones de estudio y trabajo independiente para luego realizar el control y la autoevaluación. Aprender no solamente consiste en memorizar información, es necesario también otras operaciones cognitivas que implican: conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar y valorar, entre otras.

La motivación

“Es todo aquello que estimula y conducen la actividad del hombre con vista a satisfacer sus necesidades” (Pérez et al., 2010, p. 57)

Los intereses

Son formaciones psicológicas que expresan motivos cognoscitivos que estimulan al estudiante a la búsqueda de conocimientos sobre un aspecto determinado de la realidad. Manifiestan una orientación emocional en forma de vivencias afectivas de agrado y satisfacción hacia el conocimiento de determinados objetos, fenómenos o hechos de la realidad. “Cuando un estudiante posee un interés busca activamente las vías y métodos para satisfacer la necesidad de conocimientos que surge hacia ese objeto, hecho o fenómeno significativo para ella, y su satisfacción no implica necesariamente la desaparición del interés, sino que por el contrario casi siempre provoca el surgimiento de nuevos intereses, a un nivel más elevado” (Pérez et al., 2010, p. 62).

El grado de participación y protagonismo

Está muy relacionado con las motivaciones y los intereses de los estudiantes unido a los roles y desempeño durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Todos pueden asistir, pero participar en la actividad va más allá, implica ser protagonistas, involucrarse en la tarea de forma activa, ser monitor, estar en sociedades científicas, desempeñar funciones o responsabilidades.

Las expectativas sobre el propio desempeño, el futuro escolar y el profesional

Se expresa en un sistema de objetivos mediatos que regulan la conducta actual del estudiante. Es capaz de proyectar, de plantearse aspiraciones, metas a largo plazo y de regular su comportamiento presente en función de estos objetivos o aspiraciones futuras.

Al tener en cuenta los criterios anteriores se visita el 100% de los preuniversitarios de la provincia Granma. Se diagnostican 225 estudiantes del municipio Manzanillo, en los que se pudo constatar durante el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador que:

- Predomina una concepción reproductiva acerca del aprendizaje en el 20% de la muestra. El aprendizaje se concibe con enfoque reproductivo-pasivo, acumulan el conocimiento de memoria y por repetición, son receptores o reservorios de información.
- El 70% de los estudiantes manifiestan capacidad cognitiva y una tendencia al aprendizaje activo. Muestran un enfoque activo-regulador del proceso de aprendizaje, se distingue mayor motivación por las clases, análisis, reflexión y valoración de los contenidos, por lo que hay mayor dominio e interiorización de los contenidos de las asignaturas y disposición por un aprendizaje activo/autorregulado.
- Respecto a los ritmos de aprendizaje se pudo constatar que solo el 4,4% tiene un ritmo lento en el aprendizaje, con estilo activo el 25%, estilo estratégico 30%, estilo superficial el 20% y estilo profundo 25%

- El 100% utiliza los conocimientos previos para la asimilación de los nuevos contenidos y se estimulan por un aprendizaje que va más allá de la institución escolar, pero sólo el 90% logra un aprendizaje para la vida.
- El 100% de los estudiantes valoran su aprendizaje como adecuado o satisfactorio, expresando una autoevaluación positiva del aprendizaje desarrollador.
- El conocimiento de los estudiantes acerca de las estrategias que pueden utilizar para aprender (conocimiento estratégico) demostró ser alto. Se expresa en primer lugar, en el 10% una orientación marcada hacia las estrategias centradas en la búsqueda del apoyo del maestro, las estrategias cognitivas de memorización-repaso y la búsqueda de información independiente (consulta y libros de texto, que también constituyen estrategias de búsqueda de apoyo) y el 90% de los estudiantes reportaron estrategias metacognitivas para controlar y regular sus procesos de aprendizaje.
- El 100% de los estudiantes asisten a las actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador, se evidencia que el 95,6% tiene un papel activo, protagónico y solo el 4,4% se muestran pasivos.
- 55 de estos estudiantes seleccionaron carreras ofertadas por el Colegio Universitario de la Universidad de Granma y que son deficitarias para el desarrollo de la localidad para el 24,4%, el resto se presentará a exámenes de ingreso para acceder a la Educación Superior.

Finalmente, es oportuno continuar realizando acciones para erradicar las dificultades relacionadas con el aprendizaje desarrollador que junto a las transformaciones logradas a partir del perfeccionamiento de la educación tienen los siguientes impactos:

En los docentes:

- Mayor preparación teórica y metodológica para organizar e integrar en el proceso de enseñanza los criterios básicos y las dimensiones del aprendizaje desarrollador que favorezca la formación integral de los estudiantes del preuniversitario.
- Mayor compromiso por concebir un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador que logre el tránsito de los estudiantes por los diferentes niveles del desempeño cognitivo.

En los estudiantes:

- Alto nivel de motivación para realizar las actividades hasta llegar al nivel de creación o extrapolación de los conocimientos y su manifestación en el comportamiento.
- Mayor nivel de compromiso por el estudio independiente en cada asignatura del Plan de estudio del preuniversitario.
- Alto grado de satisfacción por las actividades docentes y extradocentes realizadas con un enfoque desarrollador.
- Mayor motivación por participar en sociedades científicas, en el movimiento de monitores y en todas las actividades convocadas por la Federación de estudiantes de Enseñanza Media (FEEM) y por la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC).
- Alto nivel de compromiso por mantener un desempeño estudiantil con calidad y resultados docentes e índice académico no menor de 80 puntos.

En la familia:

- Mayor compromiso para que los estudiantes mantengan los resultados docentes con calidad.
- Alto nivel de satisfacción por todas las actividades que realizan en el preuniversitario.
- Mayor preocupación y apoyo familiar para que los estudiantes participen en las actividades de formación vocacional y orientación profesional según sus intereses y motivaciones profesionales.

En la comunidad:

- Alto reconocimiento a la escuela como centro cultural más importante de la comunidad no solo para la formación integral de los estudiantes sino también como integrador de las influencias educativas necesarias en la educación de toda la población.

Conclusiones

1. El aprendizaje es un proceso sumamente activo, constructivo y personalizado que logra desarrollo solamente cuando se conduce a los estudiantes más allá de los niveles alcanzados en un momento determinado de su vida y les propicia la realización de aprendizajes desarrolladores que superen las metas ya logradas.
2. Al aplicar el diagnóstico de la situación actual del aprendizaje en los estudiantes de preuniversitario se constataron inicialmente insuficiencias que facilitaron asumir los elementos de aprendizaje desarrollador para promover el desarrollo integral de la personalidad del estudiante, activar la apropiación de conocimientos, destrezas y capacidades intelectuales en estrecha armonía con la formación de sentimientos, motivaciones, cualidades, valores, convicciones e ideales.
3. Los impactos del aprendizaje desarrollador en los estudiantes, la familia y la comunidad muestran que en la escuela cubana actual se favorece la formación integral de los estudiantes propiciando el desarrollo de su auto-perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los intereses sociales.

Referencias bibliográficas

- Báxter, E. (1989). *La formación en valores: una tarea pedagógica*. Pueblo y Educación
- Blanco, A. (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. Pueblo y Educación.

- Beltrán, J. (1995). Estrategias de aprendizaje. En J. Beltrán & J. Bueno (Eds.), *Psicología de la Educación* (pp. 307-331). Marcombo.
- Castellanos, D., Castellanos, B., Llivina M. J., & Silverio, M. (2001). *Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador*. Universidad Pedagógica “Enrique José Varona”.
- Chacón, N. (2002). *Dimensión ética de la educación cubana*. Pueblo y Educación.
- Feldman, R. S. (2005). *Psicología: con aplicaciones en países de habla hispana* (6ta ed.). MC-Grill Hill.
- Izaguirre, R. (2012). *Enseñar filosofía y enseñar a filosofar* [Ponencia]. Evento SiRedu, Universidad de Ciencias Pedagógicas, Manzanillo, Granma.
- Pérez, L. M., Bermúdez, R., Acosta, R. M., & Barrera, L. M. (2010). *La personalidad su diagnóstico y desarrollo ontogenético*. Pueblo y Educación.
- Rojas, F. (2001). *Enfoques sobre el aprendizaje humano*. Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento. Universidad Simón Bolívar.